

DR. VILA MORIENTE. CIRUJANO PLÁSTICO DEL HOSPITAL MIGUEL DOMÍNGUEZ

Antes de plantearse cualquier intervención de Cirugía Estética es importante elegir un cirujano plástico y un centro hospitalario que reúna todos los requisitos

“Hay que hablar con el cirujano que va a operar, no con comerciales”

Consejos para someterse a una operación de cirugía sin riesgos

PONTEVEDRA | La popularización de la cirugía plástica está llevando a una peligrosa trivialización de esta especialidad médica. Si se hace caso a determinados personajes o a alguna publicidad engañosa, pasar por el quirófano es tan sencillo como cortarse el pelo. Un grave error, como indican los cirujanos plásticos. Dejarse llevar por falsos cantos de sirena, ofertas de financiación que inducen a confusión o promesas sin fundamento pueden tener consecuencias muy graves. Antes de plantearse cualquier intervención de estética es importante elegir un cirujano plástico y un centro hospitalario que reúna todos los requisitos. El doctor Vila Moriente, reputado cirujano plástico del Hospital Miguel Domínguez, ayuda a aclarar esta confusión.

¿Qué formación se requiere para ser cirujano plástico en España?

—Un buen cirujano plástico debe haber realizado la especialidad de Cirugía Plástica, Estética y Reparadora en uno de los Hospitales públicos de la red nacional acreditados para impartir esa formación o tener una formación en el extranjero homologada por el Ministerio de Sanidad. Es decir, tener el título de Especialista, no vale un diploma de asistir a unas conferencias o a un máster de fin de semana. Si lo que busca el paciente es un cirujano plástico, claro.

¿Hay que mirar si tiene el título colgado en la sala de espera?

—Es una forma, la verdad. Para obtener un listado de cirujanos plásticos titulados puede consultar con la Sociedad Española de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética, la Secpre, así como con los colegios de médicos provinciales, a ver si el médico en cuestión está dado de alta

como cirujano plástico o no.

¿Cuáles son las cualidades de un buen cirujano plástico?

—Lo primero debe ser un médico capacitado para cuidar y proteger a su paciente, conociendo todas las posibles complicaciones de la especialidad. No se pueden dar garantías de resultados porque trabajamos con la naturaleza, pero sí se deben dar garantías de que el paciente va a estar cuidado. También hay que ser muy meticuloso, con sentido estético.

También son un poco psicólogos...

—Sí. Hay que poseer un buen dominio de la psicología humana, para determinar si el paciente padece un problema estético real o bien el descontento con su físico tiene raíces mentales, laborales, familiares o de pareja que no se solucionan en el quirófano.

¿La gente espera más de lo que la cirugía puede dar?

—No habitualmente, pero en alguna ocasión sí. Lo que más sorprende al paciente es la gran responsabilidad que tiene él mismo en el proceso postoperatorio. Tenga en cuenta que el éxito de una operación se sustenta en tres soportes: el cirujano, el cuerpo del paciente (si tiene enfermedades, mala cicatrización, curación lenta...) y tercero el paciente, que debe cumplir con su parte que no es otra cosa que 'portarse bien' en el postoperatorio. No es dejar el coche en el taller y preocuparse, el paciente tiene que hacer su parte. Si falla uno de los tres soportes tendremos problemas. Sin embargo sí que hay gente que mejora tanto físicamente como psicológicamente tras una intervención de cirugía estética. Es que muchas veces esa persona arrastraba algún tipo de complejo, que no la



Es importante tener el

consenso favorable de la familia del paciente o los amigos, para que lo acompañen “

dejaba relacionarse socialmente en toda su plenitud. En este tipo de casos, la cirugía refuerza la autoestima y, al ganar confianza, nuestras relaciones sociales mejoran. Pero la cirugía estética no es la receta para curar un corazón roto, ni para conseguir un trabajo mejor. Esto depende

de la capacidad de cada persona y de su personalidad.

No irá a decir, Doctor Vila, eso de que la belleza está en el interior...

—La belleza es un concepto subjetivo, sujetos a condicionantes sociales, culturales e incluso a la moda. Lo que hoy nos parece bello, hace años sería impensable, si pensamos en el tamaño de los labios, pechos, incluso en el contorno corporal, vemos que ha variado mucho a lo largo de los años. La armonía sin embargo, es un canon de belleza que se ha mantenido a lo largo de la historia, y es lo

que buscan la mayoría de las pacientes.

¿Hay alguna regla de oro para la persona que esté pensando en someterse a una intervención de Cirugía Estética?

—Por descontado, hay que hablar con el cirujano que va a operar, no con un intermediario, ni un comercial, ni cosas de esas que hay por ahí. Desconfiar del cirujano que ofrezca falsas promesas o resultados irreales al paciente. El que sabe lo que hace conoce los límites y fronteras de su especialidad. Al que no sabe todo le parece fácil. El paciente no debe tener miedo a hacer todo tipo de preguntas al especialista, ni dudar en hacer una primera consulta con dos o tres profesionales. Y para terminar, es vital que se asegure de que la intervención se va a realizar en un centro hospitalario perfectamente equipado, capaz de responder adecuadamente en caso de complicaciones. En Pontevedra el Hospital Miguel Domínguez cumple a la perfección.

Con respecto a la familia, ¿es importante la función del acompañante del paciente?

—Sí. Es importante tener el consenso favorable de la familia del paciente o los amigos, para que lo acompañen adecuadamente; de lo contrario no compartirán la alegría de un buen resultado ni lo apoyarán en el caso de que surgiera alguna complicación. También hay mucho envidioso y mucha envidiosa incluso entre los más allegados que van a ver defectos por todas partes, pero ese es otro tema y daría para mucho. ■